

LOS NIÑOS DEL MAESTRAZGO APRENDEN ARTE RUPESTRE A TRAVÉS DE LA ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL

EL DETALLE



La Cueva de la Vacada de Castellote ha servido de referente para el proyecto

La actividad de arqueología experimental está basada en las investigaciones sobre pinturas del Arte Levantino en el Maestrazgo desarrolladas por el arqueólogo Manuel Bea en su tesis doctoral.

llarluengo. En Cantavieja la actividad se hará tanto en el CRA como en el IES Segundo de Chomón.

Desde la Comarca del Maestrazgo realizarán una valoración al concluir la actividad para ver si ha gustado a los participantes y se han cumplido los objetivos perseguidos. En este sentido, Sonia Sánchez especifica que no descartan desarrollarla de nuevo en verano, dirigiéndola a otros sectores del público o en un futuro de nuevo en el entorno escolar. “El abrigo ya está construido y puede dar mucho juego para llegar a todo tipo de público”, asegura.

Sonia Sánchez destaca el esfuerzo que se ha realizado por trasladar la actividad a todas las aulas unitarias. Indica que la situación de pandemia sanitaria actual obliga a redoblar los costes y los esfuerzos para cumplir con todas las garantías.

De momento, según explica García-Arilla, lo que más llama la atención a los chavales son los ricos colores que ellos mismos son capaces de obtener machacando polvo de óxido de hierro y mezclándolo con huevo de codorniz. “Están acostumbrados a que todos los elementos los compramos y, sin embargo, con cosas que están en su entorno y con ellas pueden lograr materiales muy vistosos”, dice.

“Son este tipo de experiencias de ruptura de la rutina y formación fuera del aula las que, según los educadores, más ayudan a desarrollar la capacidad crítica en los alumnos, los conmueve y transforma, haciéndolos cada vez más sensibles al patrimonio. Cuando los participantes hayan realizado la actividad, se apreciará que sirven como herramienta para comprender, proteger y poner en valor estos espacios, tanto para los alumnos como para los educadores”, comenta Sánchez.

Reproducción de un abrigo

Las pinturas rupestres se localizan en la comarca del Maestrazgo en zonas de difícil acceso y por eso la mayor parte de los niños no las han visto in situ. Para mostrar cómo es realmente el abrigo en el que los hombres y mujeres de la prehistoria plasmaron sus pinturas, la empresa Arqueología y Didáctica ha reproducido un abrigo a partir de una estructura de madera sobre la que se ha colocado un material



Los alumnos de una localidad del Maestrazgo, atendiendo a las explicaciones con la reproducción del abrigo rupestre como telón de fondo



Un niño, pintando con el óxido de hierro con huevo como aglutinante en una lasca



Algunos de los materiales utilizados para pintar y hacer grabados en las rocas

plástico especial que, a su vez, se ha revestido de látex en el que ya se han instalado las formas finales. “El hombre prehistórico no pintaba sobre la forma rocosa de manera arbitraria, sino que coloca los motivos en determinadas posiciones de la roca, en zonas de daños”, relata Andrés García-Arilla, responsable de la empresa que está desarrollando esta semana la actividad en los cole-

gios. “Entendemos que hay un código que movía al prehistórico a pintar en un momento determinado del año y en un lugar específico, y ese mensaje puede descodificarse con la arqueología experimental y a partir de buenos corpus digitales que permitan acceder a los motivos de los abrigos que hay en todo el territorio y también conocer el entorno del propio abrigo”, comenta.



Los niños se han divertido toda la semana con las pinturas prehistóricas



Los pequeños hicieron sobre la piedra curiosas creaciones pictóricas